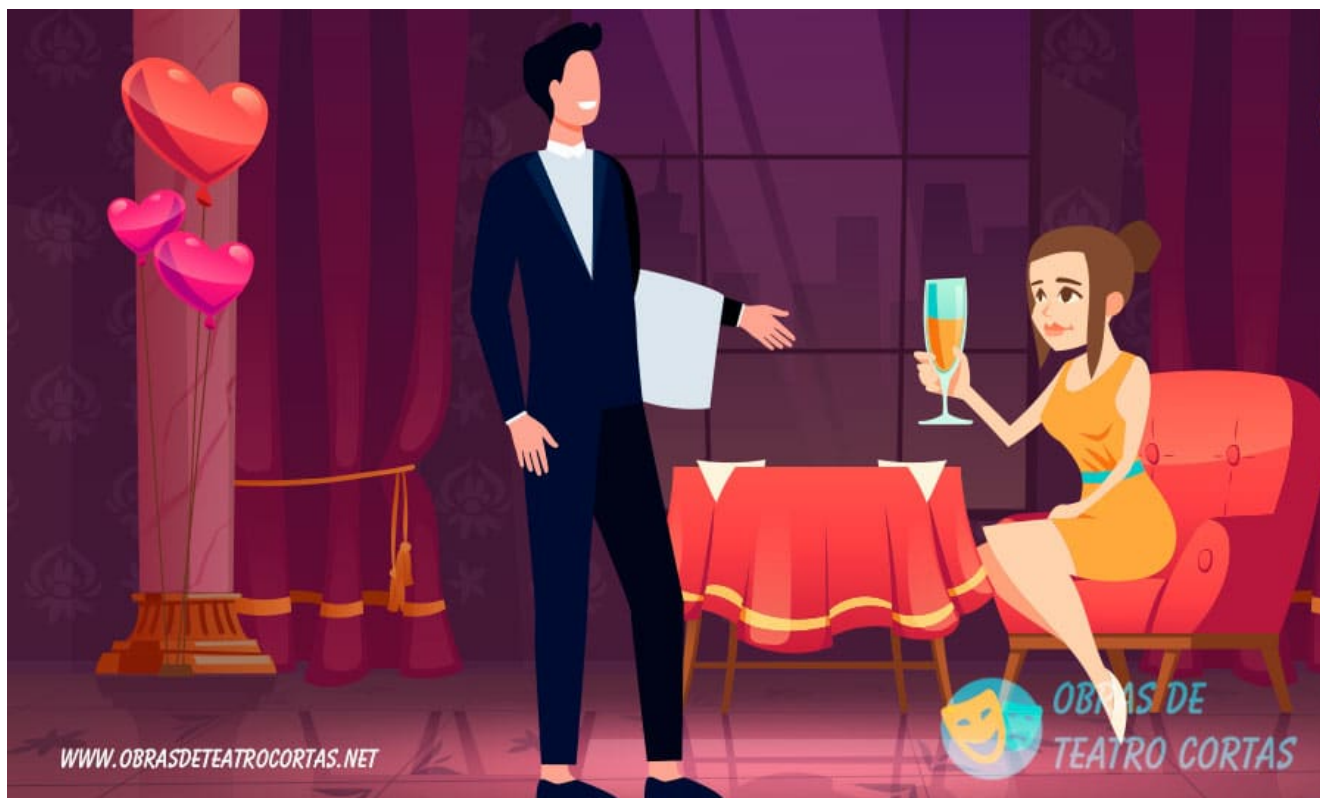


De Azucena la cena – Comedia de enredos en Restaurante



De Azucena a la cena – Obra comedia de Dos personajes

Un genial comedia de enredos para 2 personajes de Adela Basch, una escritora Argentina dedicada a la literatura infantil y juvenil que ha publicado una gran cantidad de obras de teatro ideales para los niños. En este caso un guion corto muy gracioso que es de sus trabajos más populares.

Titulo de la obra: De Azucena la cena

Autor: Adela Basch

☐ [Obra de 2 personajes](#)

☐ **De Azucena la cena**

☐ Personajes:

- Azucena

▪ Mozo

□ ACTO I

(La escena tiene lugar en un restorán elegante. Entra Azucena, mujer muy bien vestida y se sienta a una mesa. En cuanto se acerca el mozo, se levanta un instante, lo toma del brazo y lo conduce hacia su mesa.)

Azucena: *(Habla rápido)* Buenas noches, señor. Por favor, ¿me podría atender enseguida? Estoy apurada.

Mozo: ¿Qué dice, si la podría tender? ¿Dónde quiere que la tienda?

Azucena: Disculpe, dije si me podría atender.

Mozo: Sí, ya escuché, me preguntó si la podría tender. Esto es un restorán, no es un lugar para que la gente se tienda. Si se quiere tender vaya a tenderse a un sillón, a un sofá o a una plaza.

Azucena: ¿A una plaza? ¿Para qué?

Mozo: Para tenderse en un banco, si quiere.

Azucena: Yo a los bancos voy a pagar las cuentas, no a atenderme. Para atenderme voy a...

Mozo: *(La interrumpe)* Claro, para tenderse viene al restorán. Pero aquí la gente no viene a tenderse, viene a comer. Si quiere tenderse vaya a otro lado.

Azucena: Señor, usted no me entiende, yo no quiero tenderme.

Mozo: Señora, usted me preguntó si yo la podría tender. Y yo a los clientes no los tiendo.

Azucena: Yo no sé si los tiende, pero me parece que no los entiende!

Mozo: (*Irritado*) ¡Claro que los entiendo! Pero no los tiendo. Lo único que a veces tiendo es la ropa: camisas, medias, pan...

Azucena: (*Lo interrumpe*) ¡Pan! Justamente, podría ir trayendo pan, por lo menos.

Mozo: Señora, yo me refería a pantalones.

Azucena: ¿Pantalones? ¿Para qué quiero que me traiga pantalones? Si quisiera pantalones no vendría a un restorán, iría a una tienda de ropa. Si vengo acá, es para comer.

Mozo: ¿Y por qué no come en lugar de hablar tanto?

Azucena: ¿Cómo quiere que coma si usted no me trae nada, ni siquiera me muestra las entradas?

Mozo: Señora, usted de entrada tomó las cosas mal.

Azucena: ¿Qué voy a tomar mal si no me traje nada para tomar? Ni agua me traje...

Mozo: Si usted me pide que la tienda yo no sé qué traerle.

Azucena: Señor, por favor, entienda: no le pido que me tienda, isino que me atienda!

Mozo: ¿Y por qué no empezó por ahí? Si usted no es clara yo no la puedo atender.

Azucena: ¡Señor, sepa que yo no soy Clara! Nunca fui Clara ni lo voy a ser. A mí me llamaron siempre Azucena.

Mozo: ¿A mi cena? ¿Quién la llamó a mi cena?

Azucena: ¿A su cena? Nadie me llamó a su cena.

Mozo: Pero, ¿en qué quedamos? ¿No acaba de decir que siempre la llamaron Azucena?

Azucena: ¿Y a la cena de quién quiere que me llamen? Señor, ¿por qué no la termina con esta escena y se ocupa de mi cena?

Mozo: Señora, no la entiendo. Usted dijo que la llamaron a mi cena, y acá la que viene a cenar es usted, no yo. Yo estoy trabajando de mozo.

Azucena: Sí, de mozo... demos o... demos o... otra oportunidad a esta situación. Mire, ¿por qué no me trae algo para comer?

Mozo: Cómo no. ¿Le gustaría como entrada probar unos tomates rellenos?

Azucena: Podría ser. ¿Están buenos?

Mozo: Claro, son tomates de quinta.

Azucena: ¡Tomates de quinta! ¡Lo único que faltaba! ¡Y lo dice tan campante! Señor, sepa que si vengo a un restorán es para que me sirvan comida de primera, no de quinta.

Mozo: Pero, señora, justamente, son tomates de quinta, excelentes...

Azucena: (*Se levanta y se acerca a la puerta*) ¡Quédese con su entrada, que yo prefiero la salida! ¡Mal educado! ¡Vaya a ofrecer sus tomates a otro lado!

FIN